

**Manifiesto por el Día Internacional del Duelo Gestacional,  
Perinatal y Neonatal**

**15 de octubre de 2024.**

Las **enfermeras neonatales** trabajamos en entornos altamente tecnificados y complejos donde la vida, la muerte y el **duelo** suelen cohabitar en los mismos espacios y tiempos. Estamos a pie de cama, de cuna y de incubadora cercanas al dolor y sufrimiento de los neonatos y sus familias que muchas veces permanece invisibilizado o no comprendido por el entorno.

Reconocemos que la muerte y el **duelo gestacional, perinatal y neonatal** no solo implica el fallecimiento de un hijo, sino también la pérdida de sueños, expectativas y del futuro que los padres imaginaban y esperaban tener.

El cuidar de las familias que enfrentan una muerte y un **duelo** de un hijo no es solo una parte más de la asistencia sanitaria, sino una labor profundamente humana, en tanto que un deber ético. El acompañamiento y el no dejar desamparadas las necesidades de cada familia, se trata de una responsabilidad elemental. No sólo es ofrecer sistemáticamente la creación de recuerdos y considerar los aspectos éticos como la autonomía parental, la privacidad, la intimidad, el saber estar o saber ser. Más allá de la comprensión del **duelo** en sentido biológico, en esencia, es social y cultural, por lo que varía en cada persona. Lo único que será común para todos los casos es el respeto a la dignidad humana.

Las **enfermeras neonatales** cuidamos a los padres y a sus hijos con valores como la empatía y la compasión, también con nuestra presencia y nuestra escucha activa para respetar el ritmo de cada **duelo** parental.

La lactancia durante un proceso de **duelo** es una parte fundamental que la **enfermera neonatal** debe acompañar y apoyar. La capacidad materna de producción de leche se inicia durante la gestación y no finaliza, o no tiene porqué finalizar, tras la muerte del hijo. Para algunas madres, sentir la capacidad productora o que la leche fluya puede ser un doloroso recuerdo, para otras, será un acto de amor y conexión con su hijo fallecido. Se deben ofertar y explicar todas las alternativas posibles a las madres, para que sólo ellas decidan como manejar su lactancia en **duelo**.

Por todo ello, reivindicamos espacios de **duelo** respetuosos para estas madres, padres y familias y para nosotras, recibir una formación continuada que nos prepare para acompañar durante el proceso **duelo**, brindándonos las herramientas éticas, emocionales y psicológicas necesarias para ofrecer un cuidado integral.

**Sub-Grupo de Trabajo de Cuidados Paliativos Perinatales y Neonatales**

**Grupo de Trabajo de Ética**

**Grupo de Trabajo de Lactancia**